

Como un libro popular de los años '90 está ayudando a niños en Honduras hoy *Un piloto refleja sobre veinte años de patrocinio*

En 1997, el Aerolínea Southwest distribuyó miles de copias del libro popular del Dr. Richard Carlson *Don't Sweat the Small Stuff* (en español, *No se fije en lo pequeño*) a sus empleados – incluyendo al piloto Don Wyatt de Palm Coast, Florida.

Inspirado por el sentimiento del libro, Wyatt quería devolver a la sociedad. Y como el autor ahora fallecido apoyaba firmemente a Children Incorporated, Wyatt comenzó a investigar sobre la organización.

“Hay muchas agencias finas de las cuales escoger, pero mi favorita personal es Children Incorporated... La experiencia ha traído una alegría tremenda y satisfacción a toda mi familia.”

DR. RICHARD CARLSON – AUTOR FALLECIDO
FRAGMENTO DE *DON'T SWEAT THE SMALL STUFF*

Después de pensarlo bien, Wyatt se inscribió. Él actualmente patrocina a cuatro hermanos – tres hermanas y un hermano. Ellos viven en El Progreso, Honduras, un pueblo que todavía está recuperando lentamente de la destrucción causada por el Huracán Mitch en 1998. Hoy, la población todavía lucha en contra de los efectos de falta de vivienda, enfermedades y pobreza continua que surgieron de ese desastre natural. El centro El Refugio Welfare Center abrió pronto después para proveer un lugar para los niños pobres y abandonados para ir a buscar comida, ropa y asistencia educativa. El centro provee para los niños durante el día, e invita a los padres para involucrarse en el centro al proveer apoyo a través de cuidado de los niños, higiene y salud.

Un patrocinador desde 1999, Wyatt constantemente ha ido más allá para ayudar a proveer a los hermanos con los útiles que necesitaban para tener éxito en la vida. Él está actualmente pagando la universidad para una de ellos, y planea ayudar a los otros tres cuando llegue el momento.

Nos sentamos con Wyatt para aprender más sobre por qué él decidió patrocinar, y qué ha aprendido a lo largo del tiempo.

CI: ¿Cómo te involucraste con Children Incorporated?

DW: Como muchas otras personas, aprendí de Children Incorporated a través del libro *Don't Sweat the Small Stuff*. Adquirí el libro a través de mi empleador, el Aerolínea Southwest, en 1997. La compañía admiraba tanto al libro que compró miles de ellos para sus empleados. El libro dice que hay que devolver a otros, y me impresionó lo que el autor dijo sobre Children Incorporated. He contribuido a otras

organizaciones sin fines lucrativos, y una de las cosas que me gustaba más era que el dinero va directamente a los niños.

CI: ¿Qué sabe Usted de Honduras?

DW: Era la primera vez que yo había estado en Honduras en más o menos tres años. Yo era militar antes, y he vivido en todo el mundo. Estoy muy familiarizado con cómo las cosas están en los países subdesarrollados. He estado en Corea y el Medio Oeste, y he visto la pobreza.

CI: ¿Qué sabe Usted de la situación de vivienda de los niños?

DW: Ellos viven con su madre. Ella es la cuidadora primaria de ellos, y ella ha tenido varios trabajos en El Progreso. El trabajo es difícil de encontrar, así que ella ha trabajado como cajera en un supermercado, y como conserje en un hospital. Pero recientemente, la madre ha tenido problemas de salud. No sé cómo ella ayudaba a los niños cuando ellos no tenían bastantes años para cuidarse ellos mismos.

Ellos viven en una muy peligrosa sección del pueblo, y es asombroso que ellos tienen dónde vivir. Ellos rentan la casa; por un tiempo, ellos estaban viviendo temporalmente en una casa, y ellos llegaron a estar en el programa porque encontraron un hogar vacío al lado de la casa de la coordinadora. Ella inscribió a los niños en el programa de Children Incorporated, y luego ellos eventualmente se mudaron a una casa que podían pagar legalmente.

CI: ¿Qué sabe Usted de El Refugio?

DW: Conocí a una coordinadora asistente, Trenie, quien siempre hacía los arreglos para un traductor y un conductor, y siempre se ha reunido conmigo, y pasa el tiempo entero con mi esposa y yo, y yendo a visitar las casas de los niños. He visitado todas sus escuelas, y los he llevado a salir a restaurantes y a parques acuáticos para un día de relajación. Los niños están recibiendo lo que necesitan en el centro después de la escuela, como útiles, ropa y bolsas grandes para comestibles mensualmente.

CI: ¿Qué nos puede decir sobre los niños que Usted patrocina?

DW: Bernardo* era mi primer niño patrocinado, pero él terminó dejando el programa. Me preguntaron si yo estaba dispuesto a patrocinar otro niño en el mismo programa en Honduras, y así aprendí de Samuel*. Por los próximos meses, me contaron sobre algunas necesidades especiales de esta familia, y me enteré de que él tenía a tres hermanas también. Por unos seis meses, yo solamente estaba patrocinando a Samuel, y luego comencé a patrocinar a todos los niños – y eso fue en 2005.

Cándida* es la mayor de los cuatro niños. Ella tenía más o menos once años en ese entonces, y ahora tiene 21. Ella está en su segundo año del programa de enseñanza superior en clases universitarias en El Progreso, donde ella estudia informática. Cuando ella no está estudiando, ella pasa su tiempo escuchando música y viendo películas con sus amigos.

La siguiente es Mariluz*, la cual se acaba de graduar el diciembre pasado. Ella también es aficionada de películas. La compramos una computadora para ayudarla con sus estudios.

Samuel tiene 17 años. Él tomó un curso de mecánica de automóviles en la escuela secundaria, y continúa sus estudios en una escuela técnica de capacitación, junto con algunas clases regulares.

Natalia* es la más joven. Ella está en la escuela preparatoria. Como cualquier otro adolescente, a ella le gustan las películas y escuchar música – pero más que nada, ella busca cosas simples para hacer que no cuestan mucho dinero.

CI: ¿Comunica Usted directamente con los niños?

DW: Sí, intento escribirles al menos con tanta frecuencia como ellos lo hacen, si no más – seis a ocho veces al año, y luego en los cumpleaños y días festivos también. Yo les cuento un poco sobre mi vida y lo que hago, y tomo fotos de la cabina de mando y las mando, y les pregunto sobre su salud y estado emocional, y trato de animarles en cuanto a la escuela. Espero que ésto les vaya a proveer algunas oportunidades adicionales.

CI: ¿Le responden a Usted? ¿Qué le dicen?

DW: Las cartas normalmente tienen entre ocho a diez líneas, y escriben una breve frase sobre cómo están. Y luego dicen que esperan que mi familia esté feliz y con salud.

CI: ¿Qué consejos le daría Usted a alguien que esté leyendo tu historia y la de sus ahijados, y considerando el patrocinio?

DW: Children Incorporated es extremadamente responsivo. Ellos están dispuestos a recibir preguntas, comunicar inquietudes, y están dispuestos para que yo me involucrara de forma más personal con respecto a las necesidades de los niños. Me alegra mucho asociarme con Children Incorporated, y siento que la organización tiene una gran historia, y que cada dólar va directamente a las necesidades del niño.

La gente contribuye a organizaciones sin fines lucrativos por muchas razones distintas. Si Usted es el tipo de persona que quiere involucrarse más al nivel personal, Children Incorporated le deja hacer éso. A menudo con otras

organizaciones sin fines lucrativos, uno no se siente que tiene un impacto personal.
Con Children Incorporated, uno puede ser más que un simple donante de dinero.

* Nombres cambiados para proteger a los niños.